

# ¿Cuál de los TRES?

TEXTO DE VALLE



Cenó en el hotel, yendo después al café donde sabía se reunían todas las noches sus antiguos compañeros. —Hombre, bien venido a esta ciudad. Hacía tiempo que no te habíamos visto el pelo—dijole uno, abrazándole cordialmente. —¿Qué asunto te trae por aquí?—intervino otro. —Vengo persiguiendo al «Zorro». —¡Hum! Eso va a ser más difícil. Ese tío se esconde como una anguila. —Ya caerá. Los maleantes tarde o temprano pagan sus fechorías. —¿Ha venido Perico

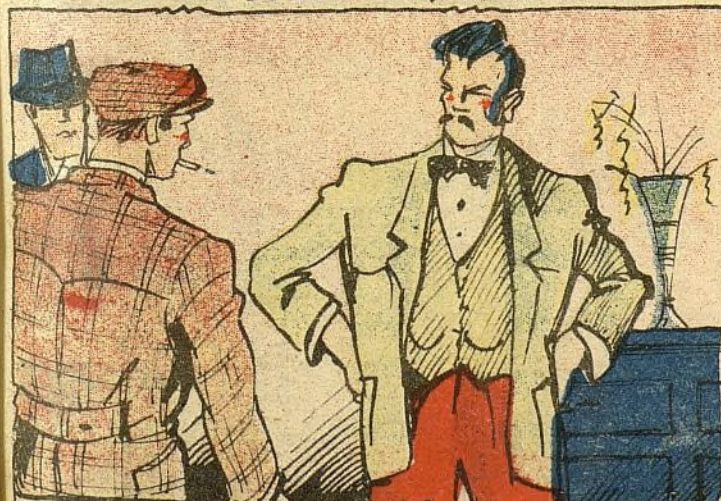
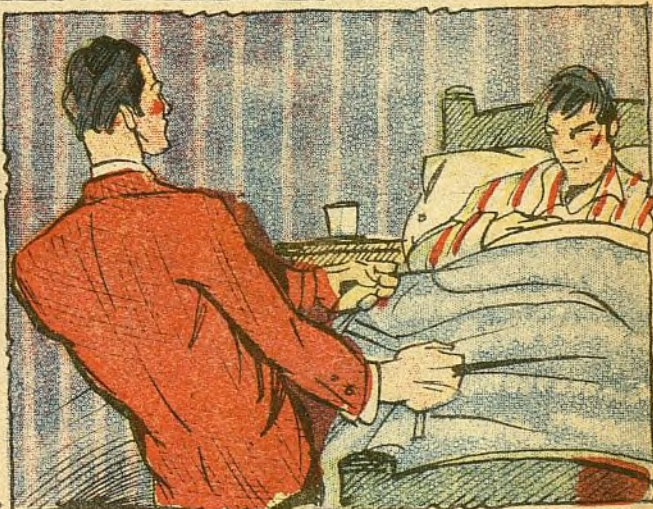


por aquí?—habló Oscar sentándose junto a sus compañeros. —Hablando del rey de Roma... En aquellos precisos momentos, entraba con su aire jovial de siempre, Perico, un muchacho andaluz, que había sido gran auxiliar de Oscar en otros tiempos. Ambos hombres se abrazaron jovialmente, demostrando verdadera alegría en verse. —¿Qué te trae por estos andurriales?—preguntó el andaluz. —Perico, creo que voy a necesitarte—contestó Oscar. —Ya sabes que no tienes más que mandar, si, señor. Tú



abres la boca y allá va. Perico, un gran sabueso con buenos dientes y mejor olfato. ¡Qué grande soy, Oscar! Inmediatamente se pusieron de acuerdo para iniciar conjuntamente las investigaciones y al día siguiente apenas habían dado las nueve de la mañana cuando entró armando ruido Perico, cuya primera misión era hacer de despertador infalible.

—Quinto levanta, tira de la mantita...—cantaba Perico mientras iba tirando de la ropa de la cama y finalmente de los pies.



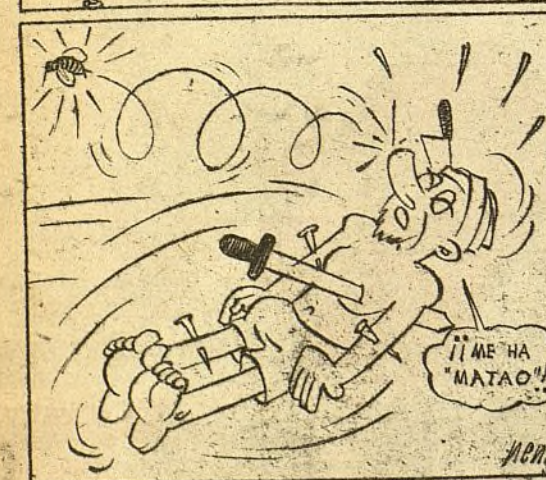
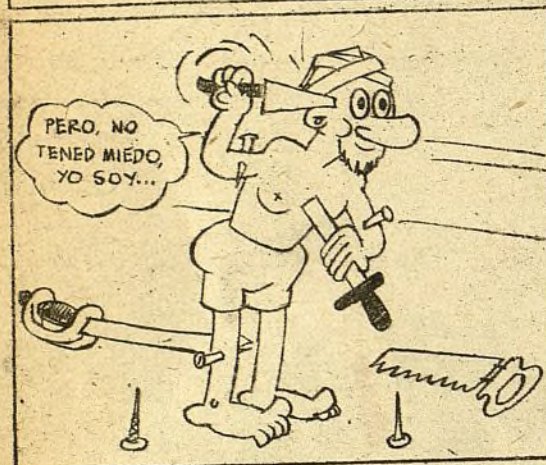
—Ajá, ya estás despierto y fresco. ¡Qué grande soy, Oscar! En aquellos momentos en una habitación de otro hotel se hallaba el «Zorro» sosteniendo una interesante conversación con dos de sus ayudantes. —Creo, amigos míos, que caracterizado de esta forma nadie podrá descubrir en mí al famoso «Zorro». —Es verdad. Ni nosotros te hubieramos reconocido a pesar de haberte visto de cien formas distintas.



—Vengo sin blanca y hay que organizarse de forma que podamos dar muy pronto un buen golpe. Ya tengo parte del asunto preparado. Ahora vosotros sin perder tiempo realizad lo que os tengo dicho y en cuanto esté listo me vais a ver. Mientras tanto no comparezáis por aquí, y ahora salid. Los dos hombres obedecieron sin chistar.

(CONTINUARÁ).





# Catecismo Dialogado

XIX.—Creo en Dios Padre todopoderoso.

El otro día nos explicó «Pichi» de qué manera es Dios el ser más perfecto que puede decirse ni pensarse. Hoy va a ser «Paquito Botones» el que nos va a decir las perfecciones que hay en Dios.

—Vamos a ver, Paquito: ¿cuántos atributos hay en Dios?  
—No sé qué es eso de atributos, don Nicasio.  
—¡Vaya, hombre, en qué poca agua te ahogas. Díselo tú, Segismundo.

—Atributos son lo mismo que perfecciones.  
—¿Lo has oído, Paquito? Dinos, pues, cuántas perfecciones hay en Dios.

—Muchas, don Nicasio. Dios es un ser eterno e inmutable. Es un ser que está presente en todas partes sin estar en ninguna. Es un ser infinitamente sabio, omnipotente, todopoderoso, infinitamente santo y justo, infinitamente bueno, misericordioso y clemente, infinitamente veraz y fiel.

—¡Muy bien, Paquito! Mereces un premio. Si me res-



pondes tan bien a la pregunta que voy a hacerte ahora, te llevaré conmigo de veraneo a Cangas de Onís.

—Pregunte usted, don Nicasio, que yo le responderé a todo.

—Vamos a verlo. Esas muchas perfecciones que tú nos has contado de Dios ¿son todas iguales o son diferentes las unas de las otras?

—Son distintas, don Nicasio.  
—Según eso, Dios no es infinitamente perfecto, sino que hay en El desigualdades.

—Eso parece, don Nicasio.  
—¡Eh, Paquito, mucho cuidado con la lengua! No digas herejías. En Dios no puede haber desigualdad ninguna, no puede haber más ni menos. En El todo es sumo. En realidad, no existen en El varias perfecciones distintas, sino que El es la perfección suma, es decir, una única perfección que las encierra todas. Sin embargo, nosotros no podemos abarcar de un golpe esta perfección única y que las contiene todas. Por eso tenemos que ir por partes. De ahí el que distingamos varias perfecciones en Dios. Pero esto se debe únicamente a la pequeñez de nuestro entendimiento, incapaz de ver y comprender a Dios tal cual es. ¿Me-habéis entendido, muchachos?

—Yo no lo he entendido bien, don Nicasio.  
—Bueno, pues ya te lo explicaré mañana. Ahora vámonos ya a comer, que es tarde.

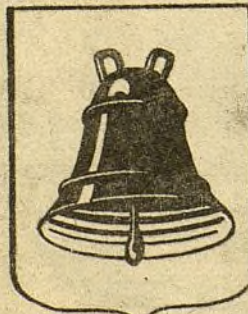
(Continuará)

N. D.

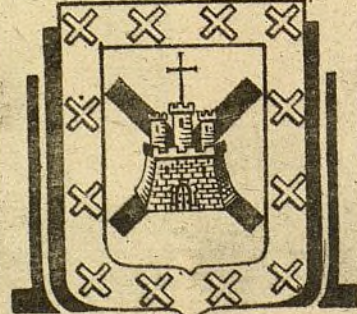
## PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



CHERT.—Villa de la provincia de Castellón de la Plana.



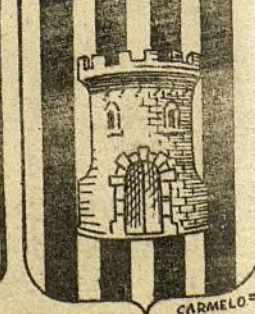
NAVARRETE.—Villa de la provincia de Logroño.



LINARES.—Ciudad de la provincia de Jaén.



MONTILLA.—Villa de la provincia de Córdoba.



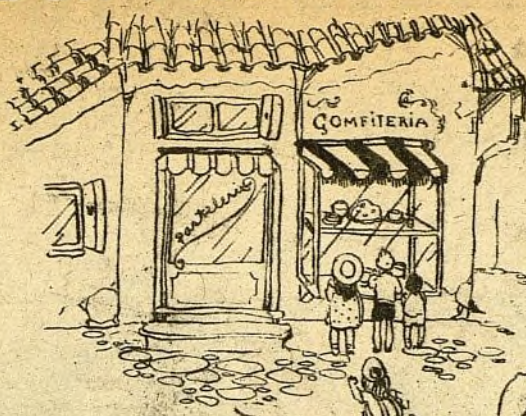
LA ESCALA.—Villa de la provincia de Girona.



# Don Huevo de Chocolate



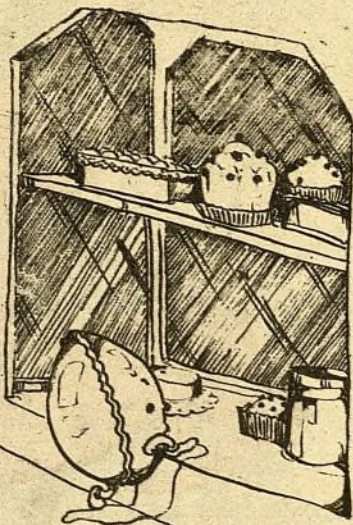
Don Huevo de Chocolate, no tenía consuelo. ¡Tener que estar en el estante, rodeado de aquellos insignificantes huevecillos y un miserable conejo, el que podría lucir en una mesa de rey!



Y lo que más hería su dignidad y orgullo, era ver cómo los niños elogiaban y admiraban a unos vulgares pasteles, expuestos en el escaparate.



Esta era su obsesión: ¡el escaparate! Mientras los demás, al llegar la noche, jugaban y reían a su antojo, don Huevo, muy serio y muy digno, soñaba con los elogios que provocaría su aparición en el escaparate.



Una noche no pudo más. Bajó de su estante y muy decidido, se instaló en mitad del escaparate, sin dignarse en saludar a sus humildes compañeros.

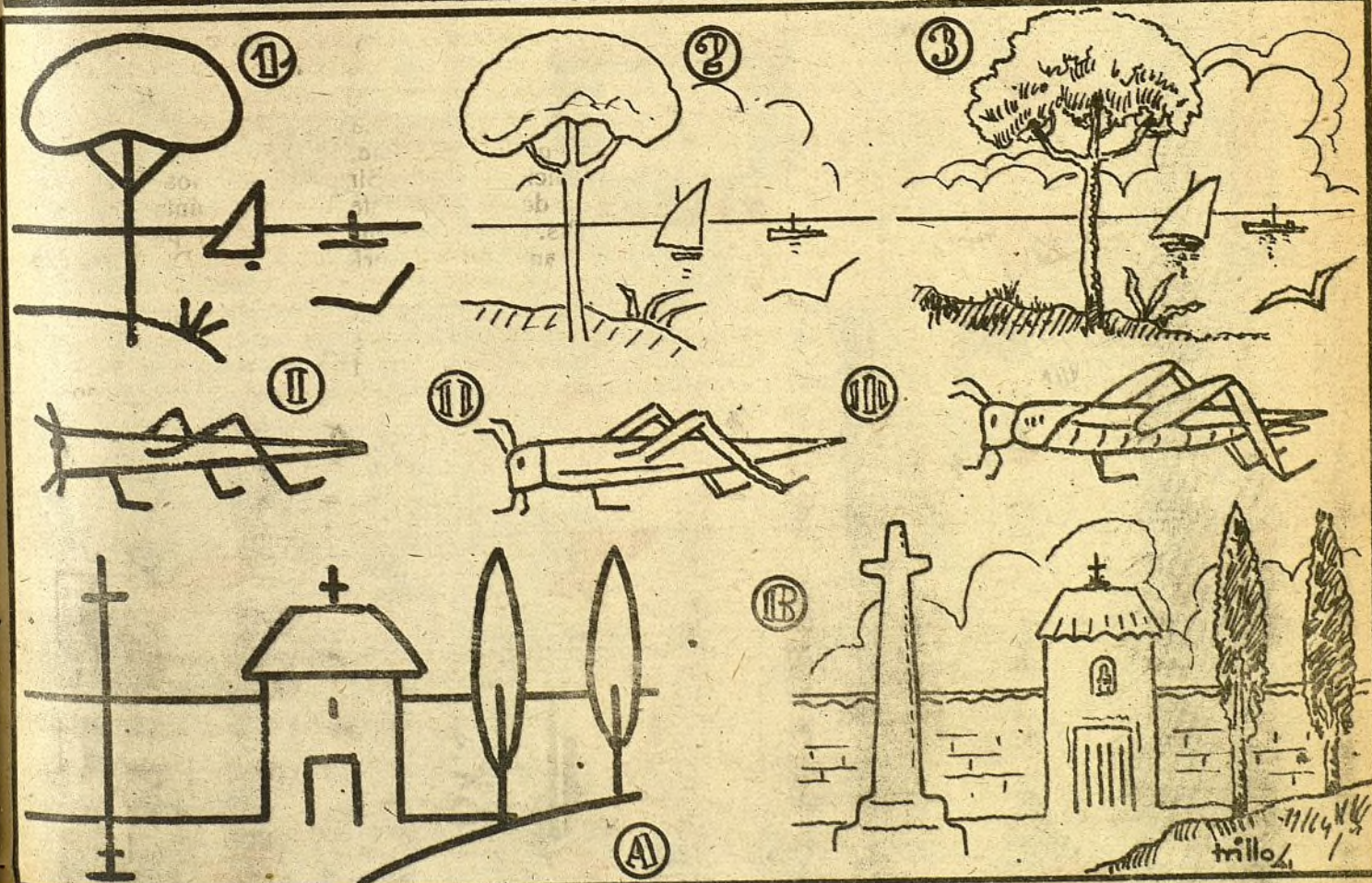


Pero don Huevo no contaba con el sol. Se hizo de día, salió el sol y un rayo muy fuerte, fué a caer sobre don Huevo, que poco a poco se fué derretiendo, igual que se le derretían sus ideas de grandeza.



Y en vez de alabanzas y exclamaciones de asombro por parte de los niños, sólo pudo oír, convertido en un informe montón de chocolate, palabras que le hicieron enrojecer de indignación.—FIN.

## Dibujo Infantil



Dibuja el esquema primero (de trazo fuerte) varias veces, hasta que le hagas con facilidad. Sobre él construirás las figuras que siguen y que van teniendo más complicación de líneas. El último dibujo de cada motivo le harás con línea fuerte, porque ya es definitivo. Los anteriores trazados son auxiliares para ayudarte a interpretarle. Coloréallos, procurando observar el color que tiene en el natural. Repite estos ejercicios de memoria, es decir, sin ellos delante y a distintos tamaños.

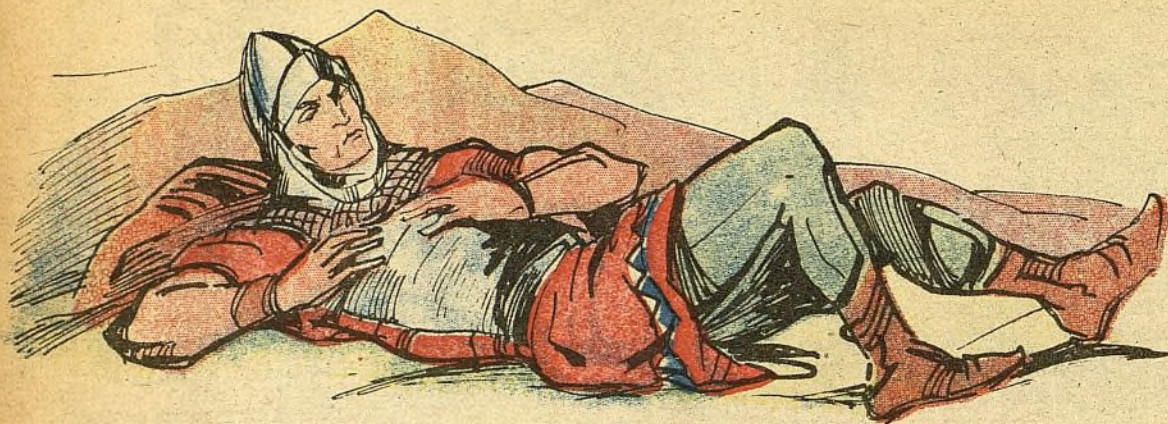


# Héroes de la patria

Por Fray Justo Pérez de Arbel

El Buen Conde

Ilustraciones de Aróstegui



tes. Pero eran cinco contra varios centenares.

Se les agotaron las flechas, se les quebraron las lanzas y tuvieron que rendirse. El conde fué encerrado en una torre del Pirineo.

(Continuará)

Había terminado la batalla entre navarros y castellanos. Un gran señor pirenaico yacía exánime en el polvo, cubierto con su arnés de plata, sobre la túnica de seda. El Buen Conde se llenó de pena cuando se lo anunciaron, y reuniendo a todos sus prisioneros les dijo: «Id, amigos libremente, coged el cuerpo de ese ilustre caballero y llevadle a vuestra tierra para darle honrada sepultura». Ellos le besaron alegremente la mano, admirados de aquel hombre, que sabía vencer y ser generoso con los vencidos.

Al mismo tiempo un mensajero de Castilla salía para Pamplona, llevando este recado para el rey de Navarra: «Mucha sangre se ha derramado por esta enemistad que hay entre nosotros. Ruégote, hermano que olvidemos nuestras discordias, y que juntemos nuestras fuerzas para defender del moro nuestros castillos». Pocos días después venía la respuesta del rey de Navarra. «Muy bien, decía su

mensaje, haremos paces y olvidaremos nuestras querellas. Pero es preciso que nos veamos para abrazarnos y sellar nuestra amistad.

En una colina de la Rioja, en el límite mismo de tu reino y mi condado hay una iglesia, que se llama: Nuestra Señora de Cirueña. Allí te aguardaré el día de la Ascensión del Señor. Iremos con una escolta de cinco caballeros».

Llegado el día, el conde se dirigió a la parte oriental de sus dominios, subió la colina en que se alzaba la iglesia de Santa María de Cirueña, y se sentó en el pórtico. Estaba él con sus cinco guerreros más leales. Poco tiempo después vió venir por el lado opuesto un pequeño cortejo, y tras él otro, y otros varios por diferentes puntos de la montaña. Entonces comprendió que había sido traicionado. «Esto no es lealtad, hermanos», dijo a los primeros que se acercaron al santuario. «Esto es habilidad», contestaron ellos sarcásticamente. «Pues pagareis caras nuestras vidas», replicaron los del conde, y se preparan a la defensa. Parapetados primero en el pórtico y luego en la torrecilla, resistieron largo rato a los asaltos.



ARÓSTEGUI

## El día tonto de don Cucurucho



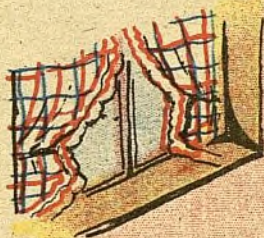


# Tengo una muñeca.

cancion infantil



La saque a paseo  
se me constipo.



La tengo en la cama  
con mucho dolor.



Esto mañanita me  
dijo el doctor.



Que la de jarabe  
con un tenedor.



E.A. de la Higuera



# CARLITOS DEL POZO

# Del biberón a la FAMA



Aquí, Radio Madrid, amiguitos. Vais a escuchar el biberón de Carlitos del Pozo, el simpatiquísimo y popular locutor de esta emisora. Atención:

—Guía comercial...

—¿Qué te crees tú eso, Carlitos! Déjate de guías y vamos al biberón, que los «peques» se pueden impacientar.

—Vamos a ver, ¿cuándo y dónde naciste?

—Nací en Manila, el año 1886, aunque no se me vean los flecos.

—No empieces, Carlitos. Tú debiste de ser un chico muy travieso, ¿no?

—Claro que sí, Duendecillo. En el siglo XIX los chicos éramos

más traviesos que los de este siglo. ¡Aquellos tiempos, señor!

—Bueno, pues a ver si recuerdas tu primera travesura para que vean los chavales de ahora que es cierto eso del siglo pasado.

—Mi primera travesura la comettí a los dos meses. Un día me llevó mi madre de visita en casa de unas señoras muy gordas que se llamaban Genoveva y Dolores, solteronas de las de entonces. Como yo era muy salado, comenzaron a hacerme fiestas y mi madre en un momento de optimismo me pidió con voz mimosa que dijese «Ajo», a lo que yo contesté muy sercicito y ante la estupefacción de la autora de mis días, de Genoveva y de Dolores: ¡Cebolla!

—Eso es graciosísimo, aunque puede que no sea verdad, porque tú eres un guasonce.

—No, Duendecillo; eso es verdad del todo. Si es que yo he sido muy precoz.

—Bueno, pues te creo, amigo Carlitos. Y ahora vamos a ver si me cuentas alguna anécdota de tu lejana niñez.

—¡Hombre, lejana...! Yo diría alejadilla. Pues sí, tengo una anécdota que no está mal. Ahí va: ¿Tú te has fijado en mis «grandes» pestañas? Esto es debido a que estando en el Colegio de Huérfanos de la Guerra y queriendo ir a pasar unos días con mi madre, no se me ocurrió otra

cosa mejor que embadurnarme las pestañas con pez. Figúrate la que se armó. Para que pudiera abrir los ojos me las hubieron de arrancar todas de raíz.

—Y gracias a ello luego fuiste un niño aplicadito, pues no me negarás que oías las explicaciones de tus profesores sin pestañear...

—Bueno, Duendecillo, también tú te las traes.

—Dime: ¿Dónde actuaste por primera vez?

—En el Teatro Real de Madrid, haciendo el Valentin en Fausto, en un fausto de un fausto año.

—Vaya, hombre. Oye, y de no ser lo que eres, ¿qué te agradecería haber sido?

—Pastor, para poder comer arroz con leche. Esto decía de pequeño, y mantengo mis convicciones.

—Yo estoy contigo.

—Claro, aquí en el estudio de Radio Madrid.

—Quiero decirte que soy de tu misma opinión en esto del arroz con leche.

—¡Qué rico!

—¿El arroz, o yo?

—¡Hombre!...

—En fin, vamos a dejar ya lo del arroz y vamos al grano.

—¿Qué manera de colocarme el chis-tecillo, eh?

—Se me ha escapado, palabra. Bueno, dime, ¿te gustaría volver a ser niño?

—Sí, por ver la



cara de envidia que pondrían mis amigos.

—Si tú a pesar de los años eres joven, no te pongas triste.

—Claro que soy joven. Pero mis amigos no. ¡Iban a rabiar más!

—Carlitos, que va la última pregunta: ¿Lee periódicos infantiles?

—Naturalmente. ¿Pero es que hay alguien que no los lee?

—Muy amable, Carlitos. Y para que veas que te aprecio, te dejo ya. No quiero darte más la lata. Ahora tú puedes dar esa guía comercial... Adiós, Carlitos, y muchísimas gracias, salado.

DUENDECILLO



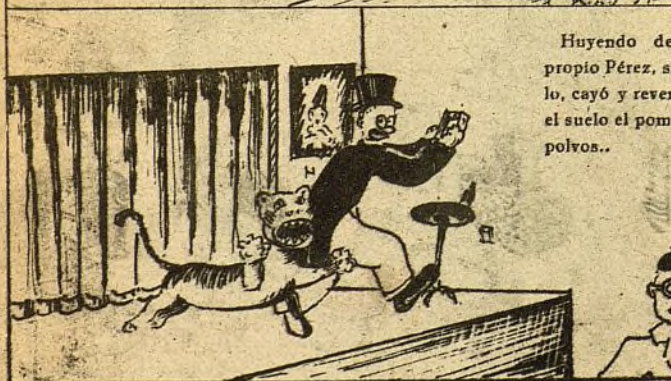
## PEREZ EL INVENTOR



Pérez tenía una gran habilidad para tornar a las gentes a su primitivo estado, por medio de unos polvos, que era el asombro de propios y extraños.



Al repetir su experiencia con su propia suegra, que tenía la pretensión de ser reina, causó el mayor pánico el verla... convertida...



Huyendo de ella, el propio Pérez, sin quererlo, cayó y reventó contra el suelo el pomito de los polvos...



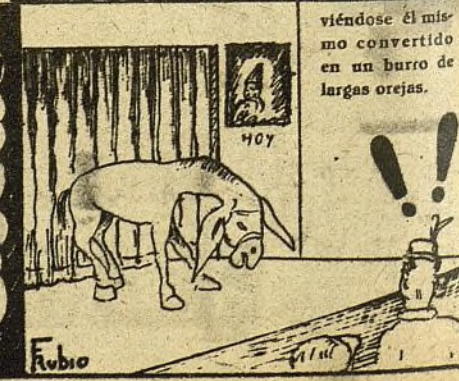
En cierta ocasión realizó su experimento en un rico comerciante...



y le transformó en un bandolero.



en una tigresa fiera que amenazó comerse a todos.



viéndose él mismo convertido en un burro de largas orejas.



# Mundo Animal.



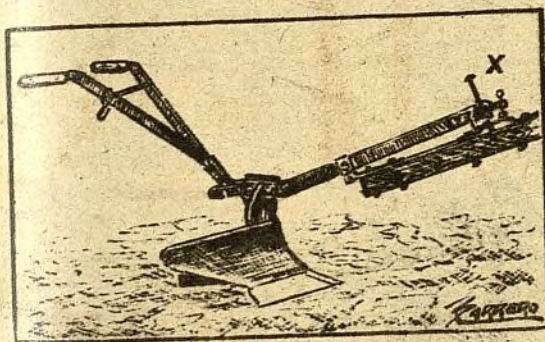
Animal conocidísimo de todos vosotros por ser españoles. En nuestra Patria, principalmente, es donde se cria este hermoso, útil y fiero animal. El verdadero toro de lidia reúne ciertas condiciones que sólo poseen los criados en Andalucía, Castilla la Nueva y Salamanca. Es el macho de la vaca. De chiquitillo recibe el nombre de be-

cerro, luego novillo y toro cuando tiene cuatro o cinco años. En esta edad tiene su mayor fuerza. Viejo y castrado, se le llama buey. Pertenecen a los rumiantes, su piel, que puede ser de varios colores (negro, castaño, colorao, etcétera), es gruesa, ojos grandes y encendidos, cola larga y lengua áspera y fuerte, ya que con ella corta los tallos de la hierba que paca.

Se llama de lidia porque se le dedica a ser lidiado o torreado en la fiesta española llamada corrida de toros. En ella nos muestra este animal sus condiciones de bravura y nobleza. Toda su fuerza queda vencida por un torero con un trapo rojo, ya que al acometer una y otra vez a este trapo para cornearle, queda burlado y cansado. Después de muerto en las plazas de toros, se aprovecha su carne, su piel y sus astas.



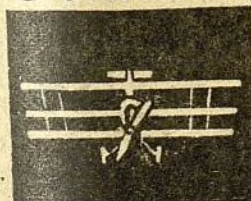
## ARADO "AMAYA" PARA TIMÓN



Parecido al arado «Amaya» con rueda, del que sólo se diferencia en que el tiro es rígido, por timón. De uso muy corriente en todas las regiones de España, especialmente en Extremadura y en ciertas zonas de Castilla la Nueva y de la Mancha.

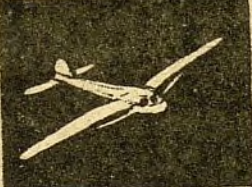
La disposición del enganche X, permite graduar la profundidad y el ancho de la labor a voluntad del que lo maneje. También para ciertas regiones de la Mancha, en que es de uso más corriente se hacen dispositivos para empalme común, denominados disposición S.

## Nomenclatura de aviación



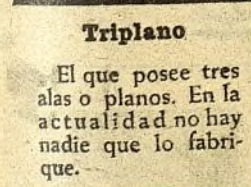
### Ornitóptero

Aeroplano cuyas alas y cola imitan las de los pájaros. Ningún ornitóptero ha volado aún.



### Planeador

Aeroplano sin motor que puede dar saltos mas o menos largos.



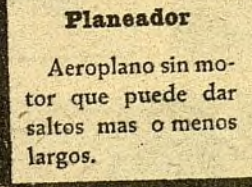
### Triplano

El que posee tres alas o planos. En la actualidad no hay nadie que lo fabrique.



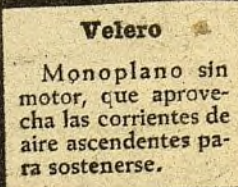
### Velero

Monoplano sin motor, que aprovecha las corrientes de aire ascendentes para sostenerse.



### Autogiro

Avión que puede elevarse verticalmente, gracias a unos grandes planos de revolución horizontal que tiene sobre el fuselaje.



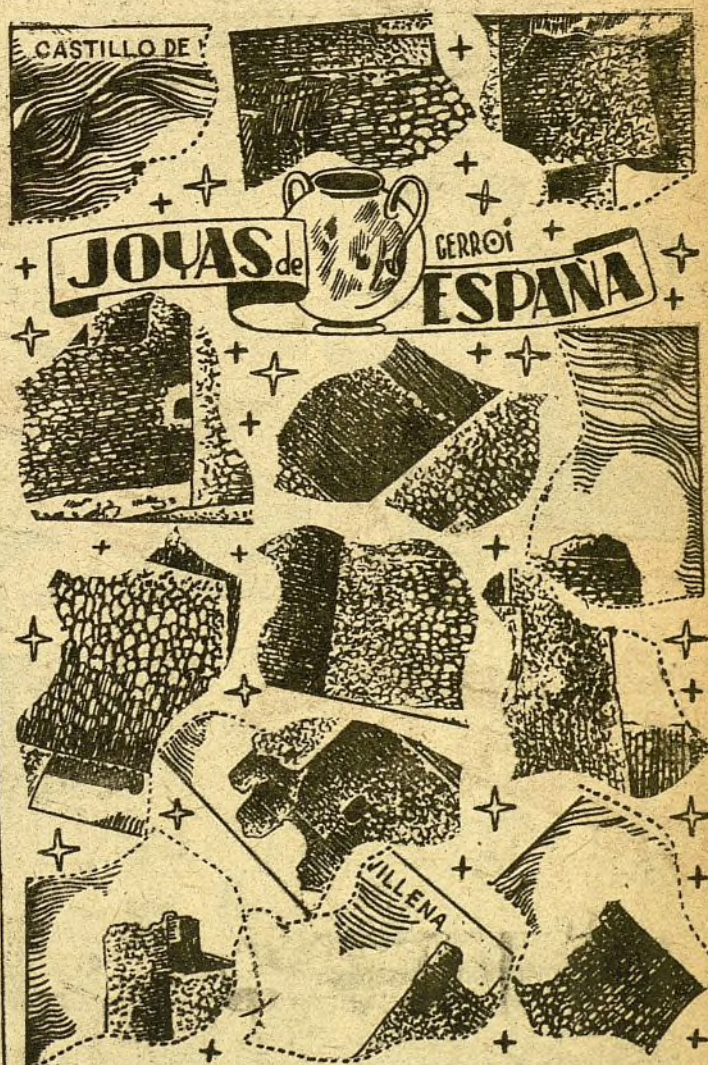
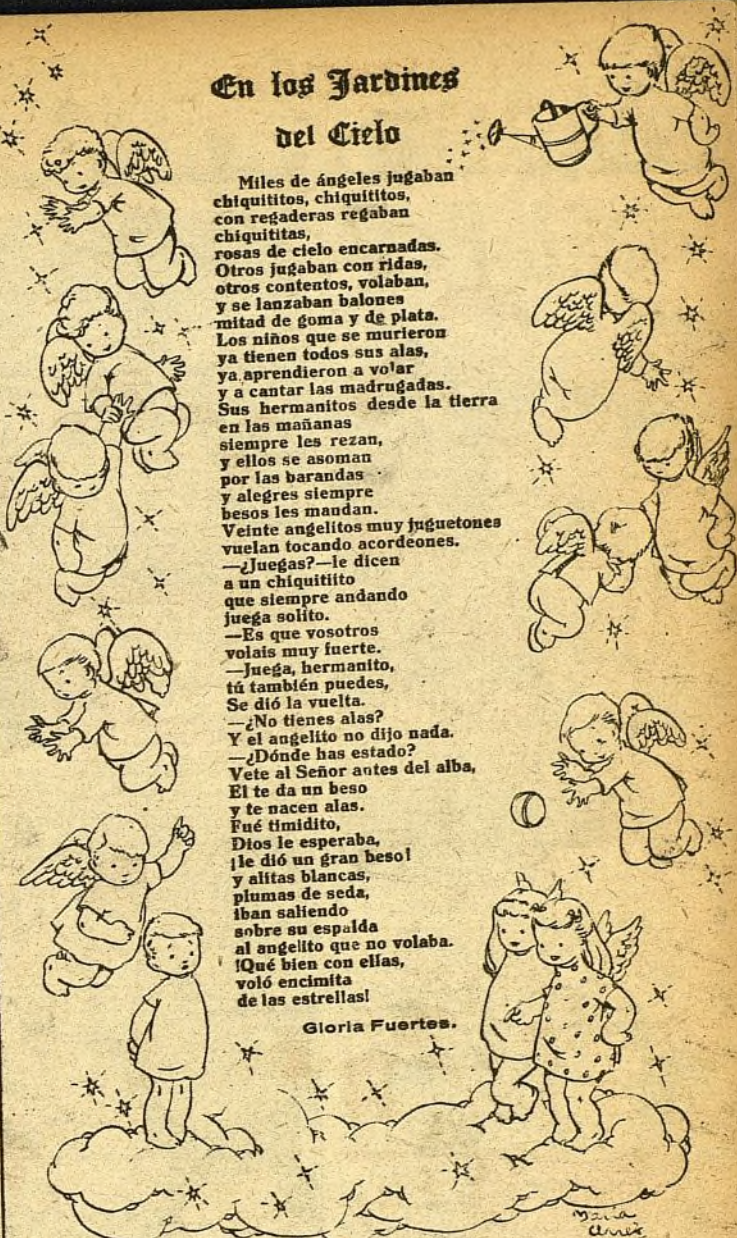
### Ala volante

Aeroplano al que se le ha suprimido el cuerpo o fuselaje.

## En los Jardines del Cielo

Miles de ángeles jugaban chiquititos, chiquititos, con regaderas regaban chiquititas, rosas de cielo encarnadas. Otros jugaban con ridas, otros contentos, volaban, y se lanzaban balones mitad de goma y de plata. Los niños que se murieron ya tienen todos sus alas, ya aprendieron a volar y a cantar las madrugadas. Sus hermanitos desde la tierra en las mañanas siempre les rezan, y ellos se asoman por las barandas y alegres siempre besos les mandan. Veinte angelitos muy juguetones vuelan tocando acordeones. —¿Juegas?— le dicen a un chiquitito que siempre andando juega solito. —Es que vosotros voláis muy fuerte. —Juega, hermanito, tú también puedes. Se dió la vuelta. —¿No tienes alas? Y el angelito no dijo nada. —¿Dónde has estado? Vete al Señor antes del alba, El te da un beso y te nacen alas. Fué tímido, Dios le esperaba, le dió un gran beso! y alitas blancas, plumas de seda, iban saliendo sobre su espalda al angelito que no volaba. ¡Qué bien con ellas, voló encimita de las estrellas!

Gloria Fuertes.



Reunid con paciencia e ingenio estos trozos de manera que os resulte un castillo famoso.



# ¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUÍ, CATAPÚN CHINCHÓN

«El Mellao» era capaz de irse a circo, después de haber cometido un crimen; por eso no podía descartarse la hipótesis que estuviese mezclado entre los espectadores...



pero Catapún no encontró un solo detalle que acusase la presencia del criminal, que mereciera el apodo de «El Mellao». El público, después de la sorpresa que le produjo la aparición de Catapún en la pista, empezó a gritar:



peticiones, confundiendo con un artista de la compañía. Una idea genial cruzó rauda el cerebro de nuestro héroe: disimular su misión detectivesca y fingir ser un tonto. Los niños



un chiste y todos abrieron la boca para reírse. Aquella acción, puso al descubierto sus dientes hasta las encías. Esto es lo que pretendía Catapún; lo demás fue fácil. Todo se redujo



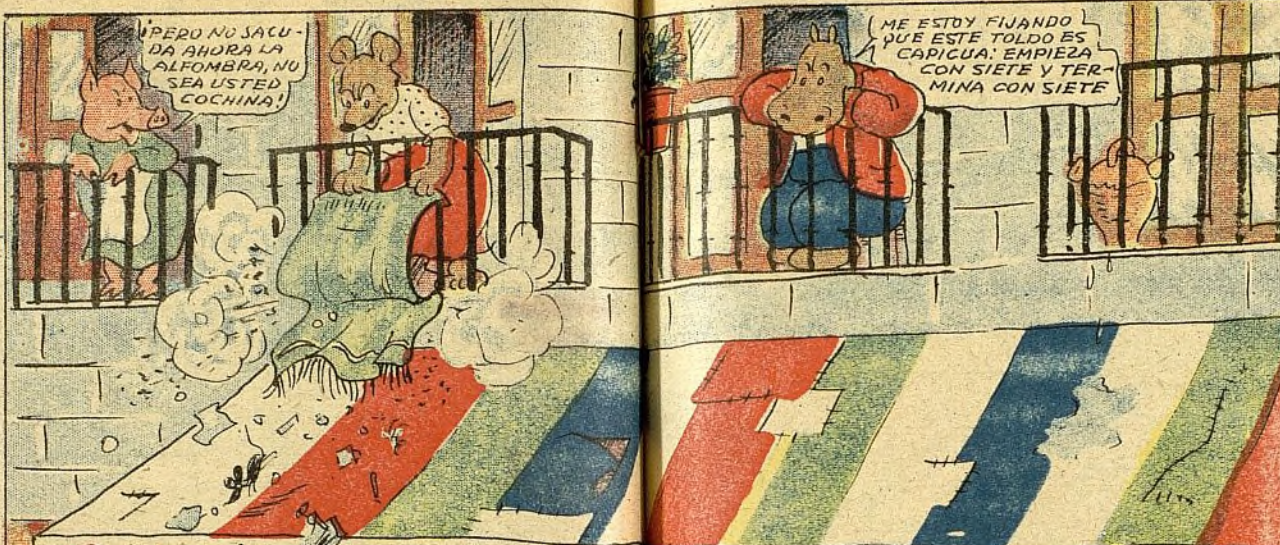
a señalar con un dedo a «El Mellao», que estaba en una de las primeras filas, sin sospechar que Catapún lo descubriría valiéndose de su ingenio; amarrado convenientemente marchó a



entregarlo a la justicia del País de los Tranquilos, para cobrar el premio ofrecido. Los atemorizados habitantes de ese país le quedaron agradecidos, pero lo que es nosotros, ¿verdad? ya creíamos que no le echaría el guante nunca.



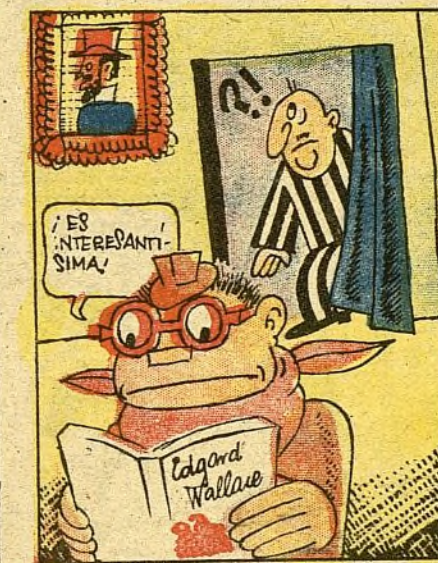
# ESCENAS de BESTAPOLIS



## CAFE BAR ERVEGERIA



# GANSADAS GANGSTER PAT O'SHO



Vestidos de blanco, con el salacot en la cabeza para preservarse del sol tórrido que les quemaba la piel, el cinturón de municiones y los grandes cuchillos de caza prendidos en el cinto y al hombro el rifle, Juan de Milla y Alejandro, dejaron el campamento guiados por los hombres de color, que abrían la marcha, cargados a su vez de rifles y enseres necesarios para la caza del famoso tigre de bengala, uno de los más hermosos ejemplares de esa raza.



—Lo más difícil es hallar el lugar a propósito para preparar el cepo. Ya sabes, Alejandro, que el tigre es animal solitario por temperamento. Rara vez se le ve acompañado como no sea cuando va con su hembra. Le gusta campear por su cuenta, sin nadie que le estorbe tanto en los días de abundancia como en los de ayuno.



—No; estos son individuos completamente. Por eso es necesario saber por dónde acostumbra a ir para poderlo cazar vivo. Mientras esto hablaban los dos hombres, miraban con detenimiento la tierra, esperando encontrar por allí habían pasado tigreros. Agotados de las caminatas realizadas durante todo el día regresaban al campamento, cenando y echándose en las hamacas que habían



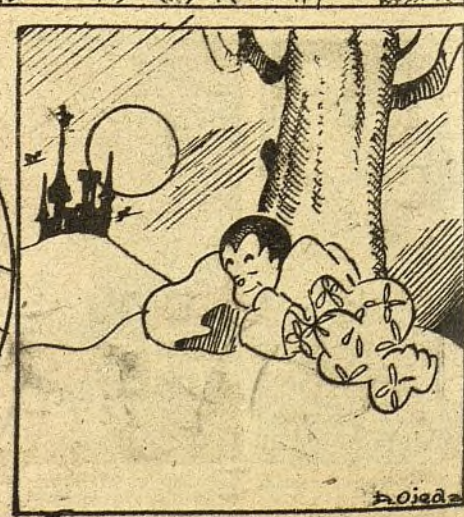
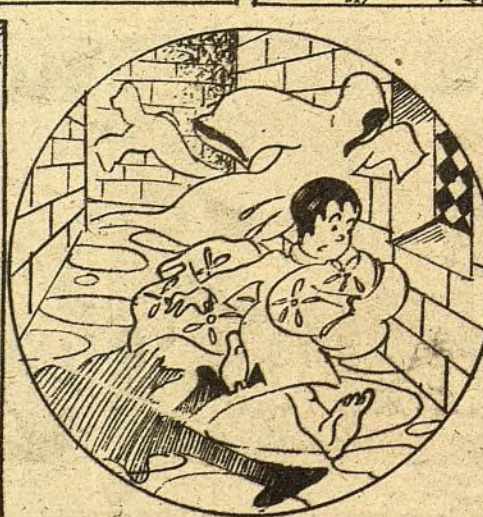
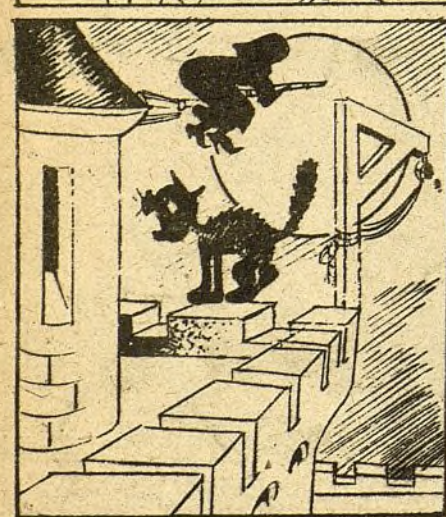
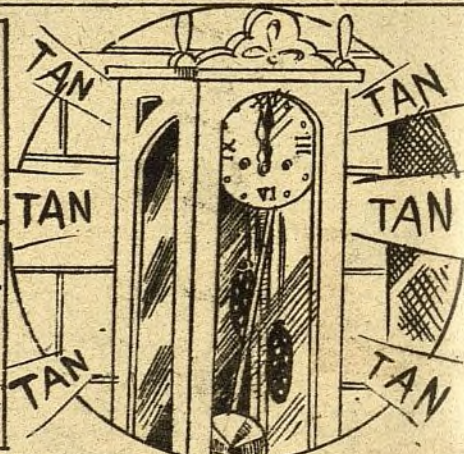
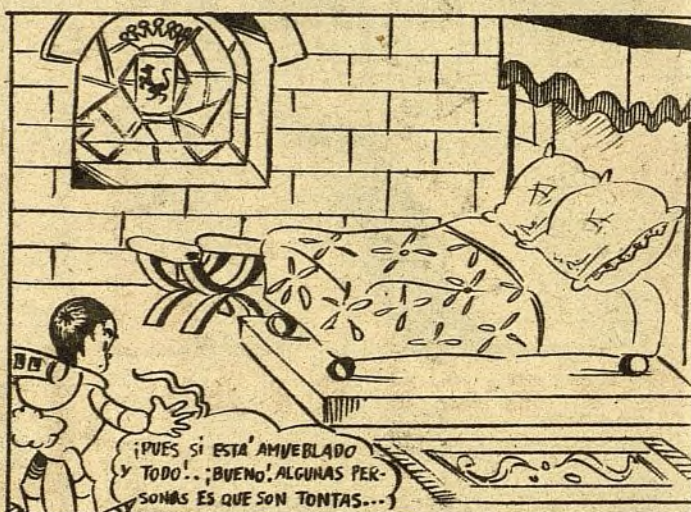
prendido en el techo, quedándose profundamente dormidos hasta la mañana siguiente que volvían de nuevo a la misma tarea. Así transcurrieron algunos días, hasta que lograron dar con el rastro de uno, que a juzgar por las huellas, acostumbraba a pasar por aquellos lugares.



Los indios empezaron a cavar en la tierra una profunda zanja, de una anchura de más de tres metros. Juan y Alejandro para dar el ejemplo, cogían la pala ayudando a cavar también el hoyo que debía ser la ratonera donde quedase prendida la fiera. A mediodía tenían un rato de descanso, para preparar los víveres y proceder a la comida, y luego volvían de nuevo a la tarea.



# HAZAÑAS DE EL FLECHA GUERRERO



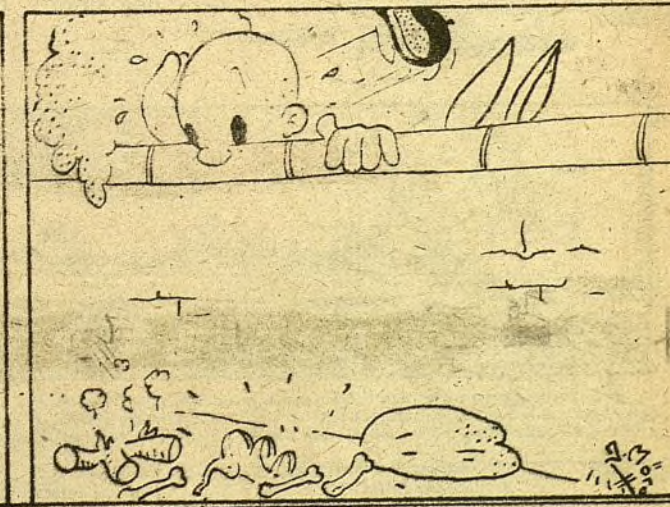
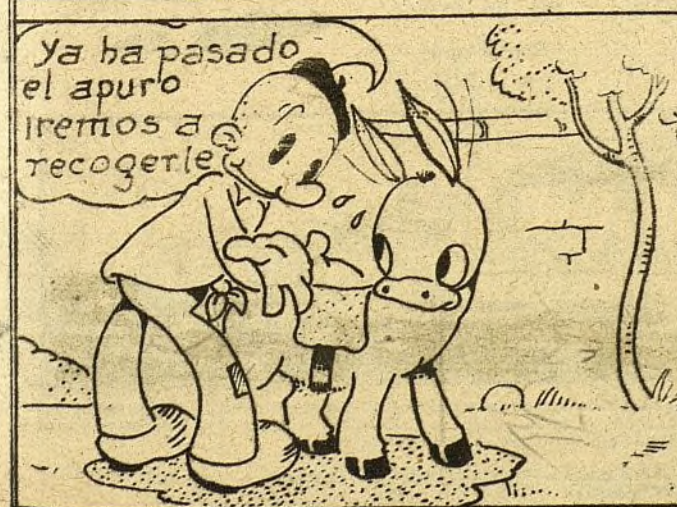
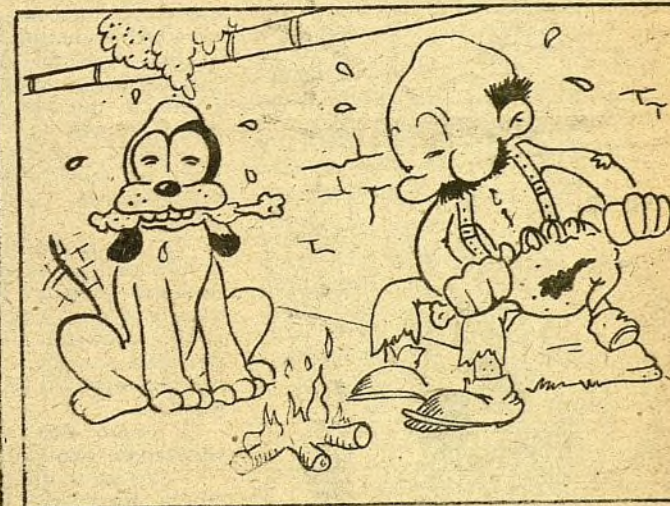
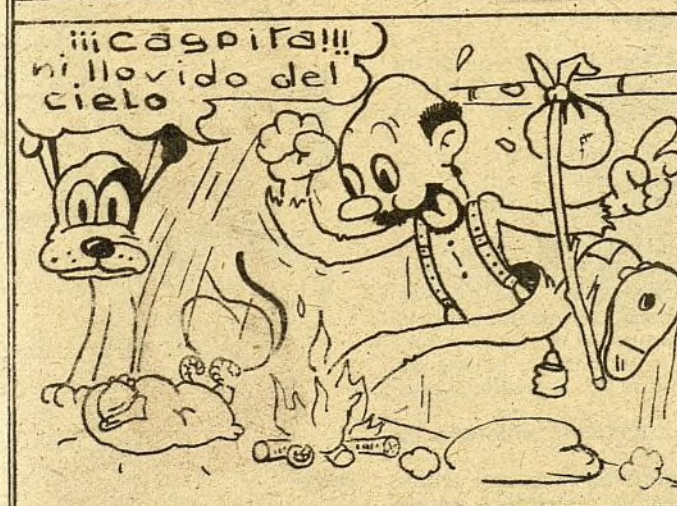
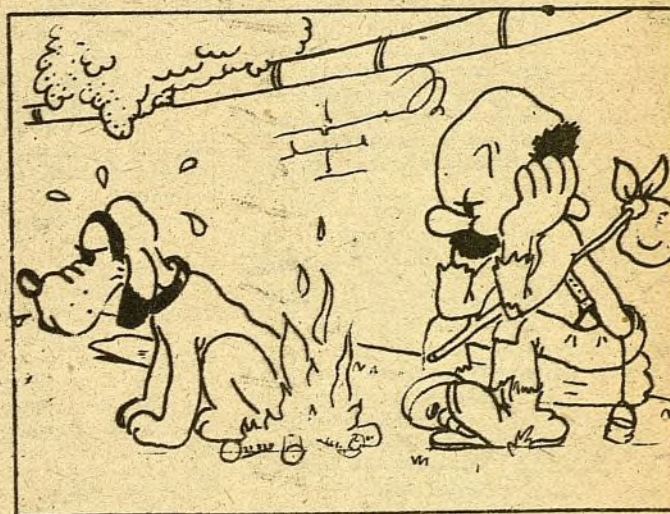
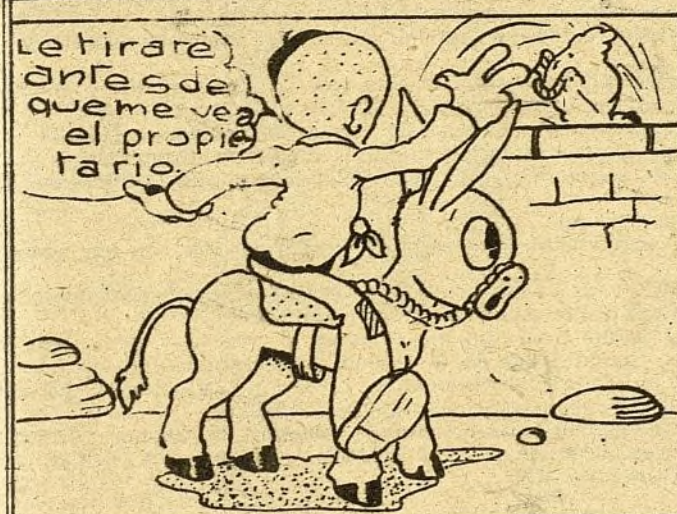
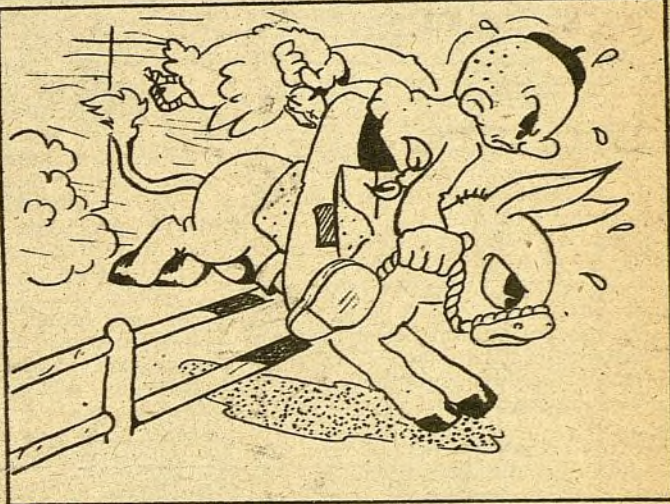
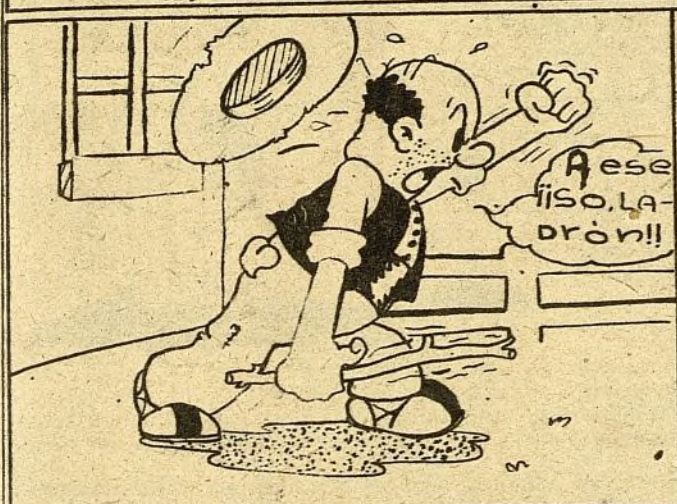
# POLLO

por

MORO.

que

# VIEJA







## Cuento de Mari-Pepa

NATALIA

**J**UANA estaba todavía convaleciente del batacazo sufrido con la bicicleta y como no le era posible volver a su trabajo, Rufa, la cocinera, decidió sustituirla durante el tiempo que durara su curación. Con este motivo hizo venir del pueblo a Natalia, una sobrina suya de dieciséis años, que nunca había visto más que la aldea en que nació. El primer día de su llegada, Rufa la mandó con nosotros a la playa.

—Anda—le dijo—vete con los niños y ellos te enseñarán La Concha y las calles principales. ¡A ver si te gusta más que la aldea!

—Sí, tía—respondió Natalia con su aire bobalicon y cándido. ¿Y tengo de ponerme el traje de los domingos?

—No, mujer; con esa bata de percal estás bien.

—¡Como dicen que esta es una ciudad muy elegante, por eso!...

José Antonio, Santi y yo, apenas podíamos contener la risa.

—Es una auténtica *cateta*—comentó mi hermano en voz baja. En cuanto vea el mar, se va a quedar con la boca abierta.

Y, llenos de curiosidad por ir anotando las impresiones de Natalia, salimos los tres a la calle en su compañía. No habíamos andado veinte pasos, cuando Natalia exclamó:

—¡Ahí va!

—¿Qué te pasa?—pregunté yo sin comprender el motivo de su asombro.

—¿Qué son esos cacharros?

—Los tranvías—le explicó José Antonio. Se mueven por medio de la electricidad y van siempre por los rieles.

—¡Vaya invento!—exclamó Natalia.

¿Y cómo saben ir por las calles sin atropellar a nadie y sin salirse ni para un lado ni para otro?

—Es que están amestrados—comentó Santi guiñando un ojo. Pero ya los de Natalia se dirigían hacia lo alto, mientras preguntaba:

—¿Y será posible que vivan personas allí arriba?

—¿Dónde?—exclamamos los tres mirando hacia una nube.

—Ahí, donde la baranda—contestó Natalia señalándonos un quinto piso.

—¡Eso no es nada!—respondió José Antonio sonriendo. En Madrid hay casas de diez pisos y la Telefónica todavía es mucho más alta.

—¡Vaya invento!—repitió Natalia. En mi pueblo sólo la casa del alcalde tiene dos y le llamamos la «casa grande».

—¿Quién es la Filomena?

—Una amiga mía, que se quedó con buena envidia porque yo me venía a servir por lo fino.

Y Natalia comenzó a relatarnos a continuación todos los chismes, cuentos y habillitas de su aldea y de las de cinco leguas a la redonda. No sabemos hasta cuándo le hubiera durado la cuerda si, de repente, no hubiésemos desembocado en La Concha. Al ver el mar, Natalia se quedó muda como por encanto. Después exclamó:

—¡Oh!...

Y más tarde:

—¡Cuánta agua!...

Por fin, pasada ya la primera impresión, dió rienda suelta a su lengua.

—¿Y qué son esas montañas? (se refería a las olas). ¿Y cómo no se meten dentro de tierra y lo inundan todo? ¿Y qué son aquellos trapos blancos? (las velas de los balandros).

José Antonio, Santi y yo, íbamos explicándole todo a nuestra manera. Pero el asombro de Natalia creció más todavía cuando, al bajar a la arena y ponerse a escarbar en ella, vió que nunca se terminaba ni se veía el fondo.

—¡Pues sí que habrán tenido que trabajar para traer aquí toda esta tierra tan limpia!—exclamó.

—¿Trabajar?—le dije—no lo creas. Las olas son las que han hecho la playa.

—¡A otro perro con ese hueso!—replicó. ¡Eso sí que no me lo creo!

Y por más que hicimos por convencerla, no lo conseguimos. Natalia tenía algunas ideas tan fijas en su cabeza que no había medio de arrancárselas. Así le ocurrió que, al regresar a casa e ir a entrar en el ascensor, ella lo miró con desconfianza y dijo:

—Ahí sí que no me meto yo.....

—¡Pero no seas analfabeta!—exclamó José Antonio. ¿No ves que nosotros subimos en él?

—¿Y para qué tengo yo las piernas, sino para subir por la escalera como Dios manda y no colgada por el aire como un loro en una jaula?

—Pero Natalia—le animé yo—aquí no estás en el pueblo y tienes que irte acostumbrando a las comodidades de la ciudad. Haz la prueba una vez.....

—¡Que no, ea; que me da mucho *respeto* ese cacharro..... y, además, qué sé yo si se me va a parar donde yo quiera o a mitad de camino!

—No te preocupes—añadí—subiré yo contigo. Además el sistema es facilísimo; basta con que digas fuerte, en alta voz, el piso a donde deseas llegar, para que él te obedezca sin equivocarse.

—¿De veras?

Y embobada con tanta maravilla, Natalia entró en el ascensor, cerró los ojos y gritó:

—¡Al segundo!....

José Antonio, que había comprendido mi intención, se quedó fuera, dió al botón y comenzó nuestra ascensión. Natalia estaba entusiasmada.

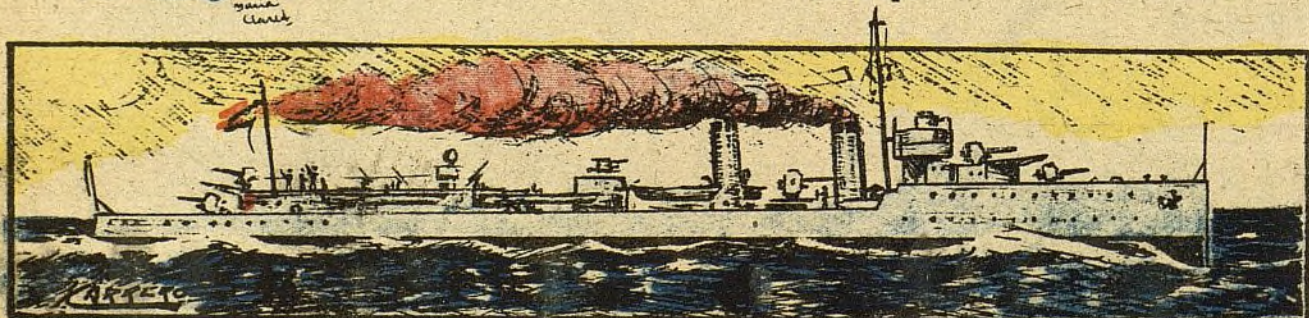
—¡Qué suavidad! Y mira, se ha parado justo en nuestra puerta. ¡Este sí que es un gran invento! Pero yo no comprendo cómo adivina.....

La infeliz Natalia debió estar todo el día dando vueltas en su caletre a aquel terrible misterio porque, al atardecer, cuando volvíamos a casa con mamá, oímos fuertes voces en el portal. Llegamos al ascensor y nos encontramos dentro a la chica, gritando fuertemente: ¡Al segundo! ¡al segundo! ¡al segundo!....

Y como nos viera aparecer, colorada de vergüenza, explicó:

—¡Yo no sé qué tiene este cacharro! ¡Hace media hora que le estoy diciendo a dónde tiene que subir y todavía no me ha hecho caso!

Mari-Pepa

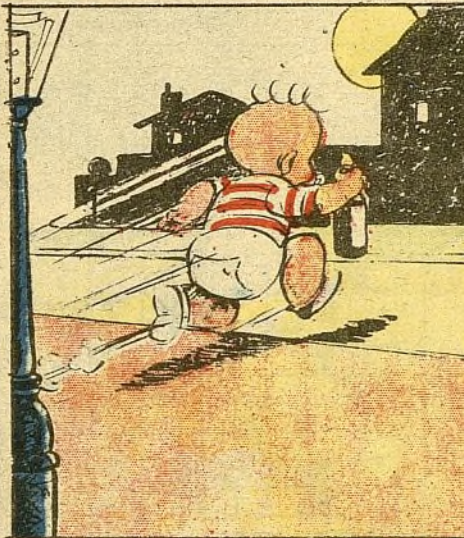


He aquí a nuestro destructor «Churruca», que desplaza 1.536 toneladas, va armado de 5 cañones de 120 m/m., 1 cañón de 76 m/m., 4 ametralladoras antiáreas a. a. y 6 tubos lanzatorpedos de 533 m/m. Carga 540 toneladas de combustible, su autonomía es de 4.500 millas, y alcanza 36 nudos en velocidad máxima. Es tripulada por 147 hombres. La Marina Española cuenta con 15 unidades de esta clase, que son las siguientes

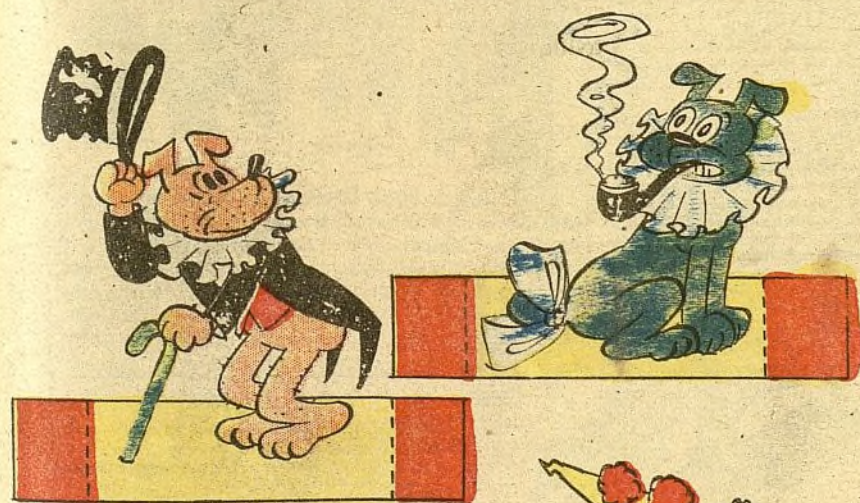
- |                          |                          |       |                       |                          |       |
|--------------------------|--------------------------|-------|-----------------------|--------------------------|-------|
| 1.º Sánchez Barcáiztegui | S. E. de C. N. Cartagena | 1928. | 8.º Almirante Miranda | S. E. de C. N. Cartagena | 1935. |
| 2.º José Luis Díez       | "                        | 1929. | 9.º Gravina           | "                        | 1936. |
| 3.º Churruca             | "                        | 1931. | 10.º Escaña           | "                        | 1936. |
| 4.º Lepanto              | "                        | 1930. | 11.º Ulloa            | "                        | 1937. |
| 5.º Alcalá Galiano       | "                        | 1931. | 12.º Jorge Juan       | "                        | 1937. |
| 6.º Almirante Valdés     | "                        | 1933. | 13.º Ciscar           | "                        | 1936. |
| 7.º Almirante Antequera  | "                        | 1933. | 14.º Alana            | "                        | 1936. |
|                          |                          |       | 15.º Lima             | "                        | 1937. |



# «CHUPITO»



## FIGURAS RECORTABLES



Pegad en cartulina y recortad estas figuras para completar la compañía que podeis hacer trabajar en la pista del circo que ya publicamos anteriormente. Se trata esta vez del grupo del tonto y los perros listos, nuevo número que podeis añadir al programa del espectáculo.





# MESA REVUELTA



## TRIANGULO

00 00 00 000 00  
00 00 00 00  
000 00 000  
000 00  
00

Si en lugar de cada cero colocas una letra, podreis leer horizontal y verticalmente: 1. Oficinista. 2. Aria musical. 3. Suceso que se comunica. 4. Color. 5. Nota musical.

M.



—Por cierto, don Agapito, que anoche me hablaron de usted.  
—¿Quien?  
—Pues uno que no tenía confianza para hablarme de tú.

## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al logorifo: Infantería. A la tarjeta: Buenavista. Al jeroglífico: Cesó la batalla. Al rombo: S. Pio, Silla, Ola, A. Al triángulo: Macarena, Casino, Reno, Na. Al rompecabezas: Vísteme despacio que voy de prisa. Al crucigrama. Horizontales: 1. Calamidad. 2. Ara, Abati. 3. Ro, Flemón. 4. De, Ra. 5. Mío, Do, Er. 6. Be, Fa, Tri. 7. Vi, Ce. 8. Linaza, Al. 9. Anota, Eso. Verticales: 1. Carambola. 2. Aro, Ic, In. 3. La, Do, Uno. 4. Fe, Fiat. 5. Maj, Da, Za. 6. Ibero, Ca. 7. Dama, Te. 8. Ato, Er, As. 9. Dinerillo.

## JEROGLIFICO

500 X TT

¿Qué haces?

M.

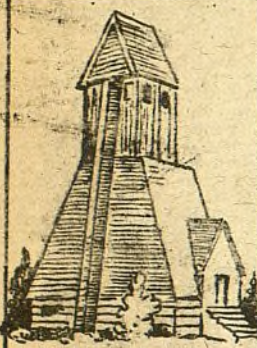
## TARJETA

Román Metoy

Pueblo de Córdoba.

M.

Juan Vasconi de Casilda, provincia de Santa Fe, posee una bombilla eléctrica que la tuvo luciendo durante diecinueve años.



En Upsala, (Suecia) existe la Capilla de Garula, que está construida con la madera de un solo árbol.



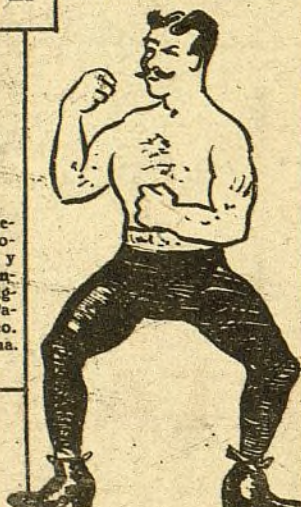
Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de tal forma que resulte el nombre de una población de España.

## ROMBO

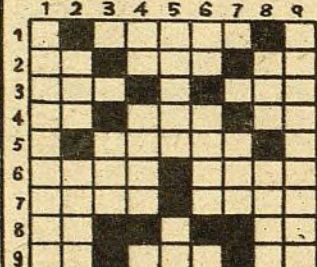
0  
000  
00000  
000  
0

Si en lugar de cada cero colocas una letra podreis leer horizontal y verticalmente, lo siguiente: 1. Consonante. 2. Signo de Aritmética. 3. Para el alumbrado público. 4. Astro. 5. Cifra romana.

M.



John Gully, campeón de boxeo de Inglaterra durante muchos años, fué elegido en 1832 miembro del Parlamento británico.



## CRUCIGRAMA

Horizontales: 1. Pelea. 2. Dirigirse a un lugar. Sin belleza. Intersección. 3. Rostro. Condimento de la comida. 4. Preposición inseparable. Nombre de varón. Iniciales de Nicasio Artús. 5. Para vestir. 6. Verdura. Relación escrita en una junta. 7. Usan las monjas. Medida agraria usada en Filipinas. 8. Iniciales de Oscar Rodríguez. Iniciales Ignacio Casas. 9. Intersección usada para las caballerías. Claridad. Iniciales de ciertas clases de Sociedades.

Verticales: 1. Escritores. 2. Ganado. En la piel. 3. Sonido que produce el reloj. 4. Intersección con que se demuestra cansancio. Parte de una embarcación. 5. Nombre de mujer. Segunda persona. 6. Intersección de asombro (al revés). Complemento del botón. 7. Repercusión del sonido. 8. Animal doméstico. Cortesana griega que vivió en Atenas. 9. Ciudad de España.—M. A.



Cerca del río Zimbabue, en Rodesia, se hallan las ruinas, aún magníficas, de una ciudad opulenta, cuyo origen y destino nadie conoce a ciencia cierta. Hay quien dice que fué fundada por los árabes psemahometanos, que fueron a esa región en busca de oro, y hay también quien la identifica con la ciudad de Ofir, de bíblica fama, que contribuyó con enormes cantidades de oro a la gloria de Salamanca.



El alcalde de High Wycorube (Inglaterra) es pesado todos los años públicamente en forma ceremoniosa. Cumple así una tradición que data de la ocupación romana, durante la cual, en las épocas de hambre, se pesaba a todos los habitantes prominentes de la ciudad para controlar si se excedían en la comida, en detrimento de sus conciudadanos.

## LOGOGRIFO

1234567890 — Golpe de gracia al toro.  
584591735 — Esposa del alcalde.  
45345678 — Bolita de metal que hace ruido.  
4565890 — Cuadrúpedo.  
403540 — Soldado ruso.  
67885 — Hermosa.  
6745 — Plaza de colegial.  
458 — Tónico de los huesos.  
67 — Letra.  
1 — Cifra romana.

M.

## ROMPECABEZAS

ra na no tie n no es mos  
en pa tre ma ra qui nos.

Refrán popular.

M.

El periophthalmus Schlosser, de Malesia, es un pez que trepa por los árboles con la misma facilidad que nada en el agua.



## POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó  
Por Casas



## TANTEO, DIVINA

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinando todo acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra de teatro.

(La solución en el número próximo)

El perro «Oachshund» el más grande del mundo, mide 1,70 metros de largo, y pertenece a François, célebre clown francés.



La cruz del Sur, tallada por la mano de la Naturaleza en la isla de Graud Mauan, New Brunswick (Canadá).





# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

## RESPUESTA NATURAL

Badilla, el conocido picador, que tanto renombre disfrutó por su valentía y su saber como buen piquero, estaba una tarde bastante tumbón. A un aficionado que ocupaba una barrera, le dió por meterse con él.

—Anda al toro, Badilla..... arrímate. Badilla no le hacía caso y permaneció quieto.

—Arrímate, manla..... arrímate, gaudí..... arrímate.....

Badilla ya comenzó a amostazarse y a mirar al espectador, que ya se ponía pesado con tanto jarrimate, arrímate!..... hasta que ya no pudiendo contenerse y herido en su amor propio, se fué derecho al toro y le citó con la puya en corto..... y como en aquel momento oyese la voz del espectador que le gritaba aún:

—¡Arrímate más!..... Pero oígame—vociferó Badilla—¿Osté se ha creído que yo me voy a bailar con el toro alguna habanero?

Paquito García.

Aranda de Duero.

## A SANTIAGO

Viva Galicia querida, nuestra natalicia tierra, todos los gallegos quedamos nombrados en esta guerra. En un rincón de Galicia está el pueblo de Santiago, en donde los españoles honran a su Apóstol Santo. Allí está la Catedral con aquel pórtico hermoso, obra del maestro Mateo el arquitecto famoso. También tiene un Museo con sus tapices hermosos, pintados la mayor parte por Goya, Rubens y otros. En una urna de plata los restos son del Apóstol, y desde allí todos los días está pidiendo por nosotros. Y dicen que Santiago es feo, que tiene muchos balcones, pero tiene galleguitos de muy buenos corazones.

Celestino Mourão  
Santiago. 13 años.

Piedad Laferrere  
San Sebastián.



Antonino Vergara  
12 años.—Bilbao.



María Teresa Ceno



Julián Aguirre  
12 años.—Deusto.



Carmen Giralt  
Rure.



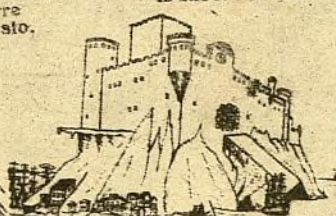
Antonio Gómez  
12 años.



Román Corrales  
12 años.—Cáceres.



Rafael Gimeno  
12 años.—Tudela.



Antonino Conesa  
11 años.



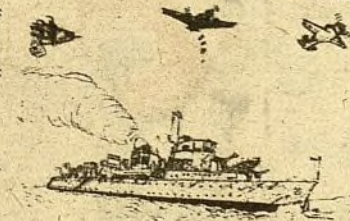
Pepita Beulloch.



José Losantos.



Casto García  
Madrid.



Pascual Hurlado  
años.—Infantes.



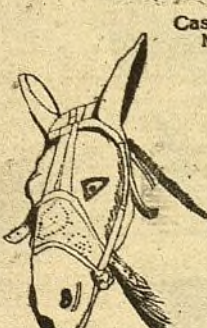
E. Valladares  
Sotondio.



Javier Aguirre  
Zarauz.



José María Ortiz  
9 años.—Benifar.



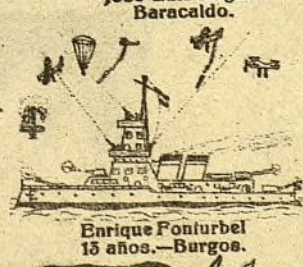
José Luis Angulo  
Baracaldo.



G. Díaz Chico  
Peñaranda.



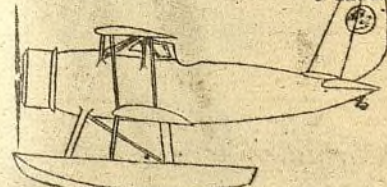
Enrique Fonturbel  
15 años.—Burgos.



Ascensión Banigas  
7 años.



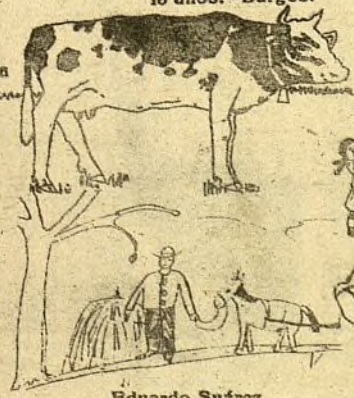
Biplano monomotor igual que el de Ga  
con flotadores.—Julio Gelmírez Pastor.



Teresita Fernández  
9 años.—Madrid.



R. Pallarés  
12 años.—Binefor.



Eduardo Suárez  
7 años.

Marcelino Allertí  
14 años.—Manresa.



Amparito Thomé Mañé  
13 años.

## CHISTE

Dos señoras estaban hablando y una decía:

—Ya me han robado la cartera dos veces.

La otra.—No; si es la caraba.

La niña.—No es la caraba, si no los ocho duros que le quitaron.

María Teresa Pérez  
Madrid. 8 años.

En cierta aldea vivían dos muchachas jóvenes; una era rubia, con unos ojos azules como el miosatis; la otra era morena, con ojos dorados y grandes. Eran huérfanas de padre y hacía poco se les había muerto la madre y un hermanito pequeño. La mayor de las dos era la rubia y se llamaba Luz y la más pequeña, o sea la morena, Mercedes.

Cierta día en que Mercedes estaba ocupada en guisar, Luz se fué sin decirle nada ni a dónde iba a su hermana, la cual quedó muy asombrada e inquieta al notar que faltaba y que por más que la llamaba y buscaba, no aparecía. Aquel día pasó y varios días y Luz sin aparecer por su casa. La pobre Mercedes toda triste y apurada, pensando en lo que le pasaría a su hermana, decidió salir en su busca. Anduvo buscándola varios días, pero no la encontró. Cruzó bosques y selvas, pero todo fué inútil. Pasaron varios días más, y la pobre Mercedes, ya sin comida, pues se le habían agotado los pocos víveres que se había preparado, iba desvaneciéndose poco a poco.

Una mañana en que ya no podía más, se desmayó en un prado cerca del cual estaba instalado el palacio del rey Manfredo, el cual solía salir a cazar por aquel prado. Por la mañana, como de costumbre, salió de caza con sus monteros. Cuando llevaban un rato andando, la sorpresa del rey fué grande, al hallar a una muchacha tendida en medio del camino, que le impedía el paso. Enseguida se bajó del caballo y mandó a sus criados que la llevasen a palacio inmediatamente y que mandaran venir al mejor médico de aquel país. Una vez ya en palacio, vino el médico y al ver a la enferma, enseguida mandó que trajesen éter, pues lo que aquella muchacha había sufrido, era un desmayo. Una vez reaccionada, dijo el médico que se la alimentara mucho, pues estaba muy débil. Cuando ya estuvo repuesta del desmayo que había sufrido, el rey le preguntó qué es lo que hacía por aquellos lugares, y ella le contó todo lo sucedido y también lo que había hecho su hermana. Entonces el rey mandó a varios criados en busca de la hermana de Mercedes; la anduvieron buscando durante varios días y en vista de que no la encontraban, decidieron regresar a palacio. Mercedes les recibió muy intranquila, esperando noticias de su hermana; al notar que nada bueno le traían, se retiró a su alcoba muy triste y melancólica. El rey la consoló y le dijo que desde el primer día que la había visto, se había enamorado de ella y que si consentía en ser su esposa. Ella entonces le dijo: «Si lograis encontrar a mi hermana, consentiré; pero si no, profesaré en el convento de las Madres Reparadoras». El rey al oír esas palabras que Mercedes le decía, mandó por todas partes a criados en busca de Luz.

Al cabo de varios meses, comenzaron a regresar los criados del rey y sin traer noticias de Luz; hasta que ya una tarde en que todos estaban desesperados por no hallarla, aparecieron seis criados del rey con ella. La traían en una carroza toda adornada de flores y perlas brillantes, que resplandecían por donde pasaban. Las dos hermanas al verse se abrazaron y después Mercedes preguntó a Luz el motivo por el cual había abandonado su casa y a su hermana. Entonces Luz le pidió perdón arrepentida, por haberla abandonado y le dijo que le daba mucha pena y tristeza aquella casa, pues siempre que veía la alcoba de su padre o de su madre, le entraba una angustia y una tristeza, que no la dejaba vivir y que por ese motivo la había abandonado. Mercedes como era muy buena, la perdonó y le dijo: «Desde ahora en adelante, viviremos siempre juntas las dos».

Al cabo de tres meses de llegada Luz a palacio, por todo aquel país se anunció la boda del rey Manfredo I con la joven Mercedes. La boda se celebró con gran pompa. Hubo baile, the, en fin, de todo lo mejor. Tuvieron varios hijos y Luz se casó al cabo de algunos meses con un príncipe, sobrino del rey Manfredo, hijo del rey Cecilio II, viviendo todos muy felices.



# EL DRAGÓN DE LAS SIETE CABEZAS

Texto de VALLE.



En pleno fragor de la pelea, los salvajes lanzaron al viento sus agudos silbidos y poco rato después irrumpió en el lugar donde se hallaban una gran manada de búfalos, que plantaron cara a los guerreros. Estos tuvieron que multiplicarse para luchar con los salvajes y los animales a un mismo tiempo, mientras una espesa neblina de humo tapaba el bosque, dificultándoles la respiración. Las llamas devoraban los árboles, avanzando con cierta rapidez hacia donde ellos se hallaban. La lucha en aquellas condiciones, se hacía insostenible. El príncipe, viendo perdida



la partida, ordenó que el cuerno de caza no cesara de llamar a los otros guerrilleros pidiéndoles su ayuda, mas pasaba el tiempo y seguían sin recibir la menor señal de contestación.  
—Los deben haber liquidado a todos, comentó Iris. Un golpe certero de lanza lo desarmó, hiriéndole el brazo.  
—Estoy perdido, dijo a sus caballeros. Al caer prisionero Iris, los demás caballeros que se encontraban sin fuerzas para continuar, rindiéronse a los salvajes, quienes amarrándoles de cuatro en cuatro, los



condujeron hacia una pequeña meseta del bosque, seguidos de los caballos que habían quedado indispuestos y de los búfalos que cerraban toda huida. Avanzaba hacia la barriera de fuego, haciéndole a cada paso más densa la atmósfera. Los prisioneros temían ser lanzados vivos al fuego, cuando vieron con asombro, que se paraban ante un espeso matorral y que los hombres monos apartaban con la mano los espinos, dejando libre la boca de una cueva.



—Aquí deben estar los otros, habló Iris mientras entraba en la lúgubre galería.  
—Por eso no han respondido a nuestras llamadas. Creo que desde aquí dentro será imposible oír ningún ruido.  
—Que Dios nos auxilie, concluyó el príncipe, temiendo más por sus compañeros que por él mismo. A través de la galería completamente oscura fueron caminando, precedidos de los hombres monos, que tiraban con fuerza de las cuerdas que les servían de ligaduras. De vez en cuando surgía en los recodos

un haz de luz que iluminaba un corto trecho, hasta volver a quedar todo en tinieblas. Mientras avanzaban notaron que la temperatura, al principio fresca, iba caldeándose considerablemente hasta hacerles sudar copiosamente.  
—Debemos descender a bastante profundidad, a juzgar por el calor que desprenden las entrañas de la tierra.

(Continúa)